

Sexta Senda
La Senda de la Verdad
Mt 5:8

Objetivo: Aceptar el diagnóstico, que nos permita presentarnos delante del único doctor que puede transplantarnos un nuevo corazón que nos rehabilite para ver el verdadero propósito para nuestras vidas.

La raíz del problema humano se encuentra en el corazón, cuando la Biblia habla del corazón, no habla del músculo que bombea la sangre, sino de la esencia el individuo, del centro de nuestras emociones, habla del control maestro, el corazón es aquella parte que:

- a) Dicta el carácter
- b) Dirige la voluntad
- c) Domina los sentimientos

1. El Principio de la Integridad : Sinceridad

Que significa limpio? Viene de la palabra “catarsis” que significa purificación, esta palabra tiene que ver con la unidad, sinceridad de corazón o de mente así que en Mateo 5:8 a lo que se refiere Jesús significa bienaventurado el corazón que no está mezclado, Mateo 6:24 nos da un excelente ejemplo.

Aquí Jesús nos habla de los motivos que deben regular nuestro corazón 1ª. Juan 2:15 como podemos ver en estos versículos no se puede ser de doble pensar y esto es a lo que se refiere la palabra limpio (integro) “de una sola forma de pensar”.

En Hechos 13:22 la Biblia nos dice que David era un hombre conforme al corazón de Dios ¿alrededor de qué puso la “cinta de medir” Dios sobre la vida de David? 1ª Samuel 16:7, un hombre conforme al corazón de Dios es un hombre con integridad.

David fue también el escritor de los siguientes Salmos , Salmo 7:8 y Salmo 25:21 “En ti he esperado” como podemos ver aquí la esperanza de David tenía una sola dirección, a pesar de que este tenía muchas posesiones el tenía un solo propósito.

David pudo tener un corazón pecador pero nunca tuvo un corazón dividido, cuando el pecó esto rompió su corazón como también rompió el corazón de Dios, David nunca dio una excusa Salmo 51:4-5 el sabía perfectamente lo que era correcto y lo que no lo era, no era perfecto pero era sincero.

2. La posición de la Integridad: prioritaria

Antes de poder ser puros en cualquier área de nuestra vida tenemos que ser limpios de corazón Proverbios 4:23. Esto nos trae a un verdadero problema:

a) La dolencia del corazón. (Jeremías 17: 9 – 10)

Según este pasaje nuestro corazón está desahuciado la palabra perverso significa desahuciado.

b) El diagnóstico del corazón. (Jeremías 15:18)

Esto significa que tenemos una dolencia que resiste toda medicina.

Solo la reforma exterior no es suficiente, necesitamos una regeneración.

c) El desengaño del corazón. (Jeremías 17:10)

Nadie puede diagnosticar su propio corazón y mucho menos el corazón de los demás entonces ¿Quién puede diagnosticar el corazón del hombre? Juan 2:23-25. Tenemos que reconocer que nuestro corazón está enfermo es un engañador, por ello Dios dice yo pruebo el corazón.

¿Cómo es que Dios prueba el corazón? Dios permite circunstancias en nuestra vida para que nos digamos ¡Estoy sorprendido de mi mismo nunca pensé que hubiera podido hacer esto!

d) El doctor del corazón Jeremías 17:14 Dios es el único que puede sanar nuestro corazón, ¿Cómo?:

Marcos 5:23 “Sálvame y seré sano” Jeremías 24:7 una vez que nos hayamos dado cuenta del problema y estemos dispuestos a pedirselo él lo llevará a cabo en nuestras vidas un trasplante de corazón. Un corazón limpio es el trabajo de Dios, sólo el doctor Jesús nos puede dar un corazón completamente nuevo.

3. La promesa de la integridad: ver a Dios

2 Corintios 4:4 hay mucha gente que quiere ver a Dios hay mucha gente que hace todo lo posible para ver a Dios; consultan al brujo, a la astrología, se cuelgan patas de conejo, consultan a la bola de cristal, se flagelan, se cortan con cuchillos, ayunan, hacen peregrinaciones, dan sus bienes; lo han hecho todo para ver a Dios, pero el enemigo se ha aprovechado de la incredulidad de las personas para cegar su entendimiento y para que no les resplandezca la luz de las buenas nuevas de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Esta es la verdadera bienaventuranza poder regresar a nuestra identidad viendo a Cristo como la fuente de la misma, creyendo con todo el corazón que Él es la imagen del Dios invisible y que nosotros tenemos como propósito de nuestras vidas, el reflejo de esa imagen. Digámosle pues “Señor dame un nuevo corazón”.

Jn 6:40